

## EL FANTASMA Y EL NARCISISMO

Os decía el gran avance que él (Lacan) hizo con respecto a la doctrina de la Internacional, y yo creo, además, que con respecto a toda la teoría del conocimiento. Es la idea de poder construir una realidad psíquica que no fuese lo real; porque toda la doctrina del conocimiento siempre ha planteado que aunque una doctrina esté bien construida, es decir, que sea simbólicamente correcta, no significa que eso tenga ninguna correspondencia con un real; aquí la cosa va a ser un poco más sutil; entonces, la Internacional, cuando se encontró con este problema, lo que hizo fue resolverlo por la vía de decir que el "yo" era la realidad, es decir, las identificaciones yoicas secundarias eran la realidad. Y entonces ¿qué?

El problema es que si era por identificación, ¿dónde estaba la identificación buena, que era la realidad buena?; y, evidentemente, se aplicó la ley de la sangre: la realidad buena era la del analista, que la tenía buena porque a su vez se había analizado con otro, que a su vez la tenía buena, y el último era Freud, eso se llama una línea de sangre, que es lo que Lacan critica cuando dice que Freud montó su Internacional con la norma de la ley del padre; es decir, si no sabes a quién encomendarte, te encomiendas al padre, y de ahí que fuera fundamental ¿con quién se

analiza usted?, y si usted no se había analizado con alguno que se hubiese analizado con alguien que se hubiese analizado con.., y al final llegábamos a Freud, pues su realidad no era correcta; de ahí que la Internacional no acepte el término de subjetividad. De hecho, políticamente sabéis que en una de las últimas cosas que se han hecho por Barcelona, para ponerse de acuerdo todos los grupos, la Internacional exigió que se quitase el término de subjetividad, porque para ellos la realidad no es subjetiva, sino que es objetiva.

Entonces, la idea de construir una realidad que además tuviese algo que ver con la teoría psicoanalítica, es decir, con el deseo, obligó a Lacan a resolver el problema de la siguiente manera: realidad y deseo van a ser la misma cosa, con lo cual va a romper el esquema clásico de “eso es su deseo, pero eso no tiene nada que ver con la realidad”. Que usted lo desee... Mientras que la clínica nos demuestra que el sujeto, cuando desea, construye su realidad. Entonces, para colocar un concepto de realidad distinto del freudiano y que dependiera del inconsciente, en el cual no hay principio de realidad, porque lo que hay es la identidad de percepción (sólo buscada), y el principio del placer, depende, según cómo lo queráis mirar, se inventó siguiendo un poco las tesis que había dejado Melanie Klein, el concepto de fantasma, para colocar el deseo, y la parte libidinal del deseo, ya no

exactamente en el inconsciente, aunque sí estructurado por el inconsciente, y al mismo tiempo un intermediario con el narcisismo; de pronto ya el narcisismo deja de ser la realidad, y el fantasma se va a encontrar ahí en el medio, con una pata en los movimientos y las significaciones, con otra pata en lo pulsional, es decir la tónica pulsional, y una tercera pata en el narcisismo que es la que dejé apuntada el otro día por la vía de colocar el espejo curvo. Siendo el fantasma la realidad, eso es lo que vamos a intentar hacer hoy con un poco más de precisión. En todo caso, Alberto...

Introducción de Alberto Caballero:

Me he perdido, porque hace muchos años que no había leído estos textos, y reencontrarlos ha sido un gusto, así que te lo agradezco enormemente, porque uno dice que avanza pero no, tenemos que volver a lo mismo, entonces el tema de las interrogaciones me parece muy interesante, y yo intentaré resumir lo que a mí me ha interrogado, que no sé si les puede servir, pero creo que de eso se trata, de interrogarse. Bueno, lo que más me ha llamado la atención del recorrido que estamos intentando hacer, justamente, es el paso del narcisismo y el fantasma, quiere decir de los mitos, los mitos freudianos, de las escrituras freudianas, por un lado a los esquemas, los

esquemas de las últimas clases, de los últimos trabajos, a mí siempre me ha interesado este esquema, formular el sujeto desde su imagen. ¿Por qué hace este salto Lacan de los mitos a los esquemas? Pero aquí se produce otro salto segundo, que es de los esquemas a los cuerpos topológicos, si se me permite esta expresión de “cuerpos topológicos”. No es exactamente lo mismo, Lacan para mí no hace una continuidad, hace un salto, un salto cualitativo, porque va a introducir algo diferente.

Resumiendo, diría cuál sería este agujero, esta interrogación que Lacan nos pone, nos plantea, entre el cross cap y la banda de Moebius, para mí entre el fantasma y el ideal del Otro, yo me voy a saltar el narcisismo, Carlos me lo va a permitir por amistad e iré al ideal del Otro, como que el sujeto tiene estos dos grandes cambios. Evidentemente, lo fundamental es la función del agujero, así como para Freud era la negación, la función de la doble negación, Lacan esto lo transforma en la función del agujero; sí es cierto que a él le había interrogado hasta ahora la función del falo, porque de alguna manera tenía que dar cuenta del Edipo, de los mitos, pero yo me voy a quedar con la doble negación; para mí, la función fundamental freudiana es la negación; entonces ¿qué es lo que constituye la pregunta que me hago? En el interior de un círculo planificado, el agujero; porque Lacan lo va a reducir a un círculo planificado;

elaborar esa superficie como superficie en función de un agujero; ya he dibujado ahí el toro; todo se reduce por consiguiente a dos elementos, el -fi y el objeto. Como ven, voy a hacer un esquema muy general porque Carlos lo va a desarrollar: -fi y objeto; esto lleva a enlazar el deseo con la función del corte; la función relativa del corte del objeto tiene dos salidas: la satisfacción y la angustia. -fi y el objeto; si hablamos de satisfacción dice Lacan, en el Seminario de la angustia, que me he obligado a leer otra vez, por tanto de objeto, hablamos de función, y si hablamos de función, hablamos de función oral, de la función de un borde; ya tenemos la negación y el agujero y un borde, el borde es el labio, dice, se trata de articular el agujero con el corte y se trata de articular el objeto con el -fi.

¿Qué dice del -fi? El -fi es un esfuerzo por trazar sus contornos, y a medida que nos acercamos a dicho contorno, tendemos a olvidarlo en función de la propia estructura que representa esa falta; una de las formas posibles de la falta, del -fi, el pequeño ocho interior es completamente irreductible, luego es una falta a la que el significante no suple; es una falta en la estructura; ahí ya tenemos el cross-cap. El a es lo que resta de eso irreductible. En esa operación total de advenimiento del sujeto en el lugar del Otro; y de aquí tomará su función, en ese resto, en

tanto que es caída, por así decirlo de la operación subjetiva, en ese resto reconocemos estructuralmente el objeto en tanto perdido. Con esto tenemos que vernos: por una parte el deseo y por otro lado la angustia. ¿Qué es este Ideal del Otro? Es la imagen de lo que se trata. Lo irreductible del  $a$  es del origen de la imagen, tiene como origen la imagen. El vínculo radical de la angustia con ese objeto en tanto que es inconsciente. Por aquí se alcanza su función esencial decisiva del resto del sujeto; el sujeto como real en el  $a$ ; el fantasma; no hay más manera de operar con lo que resta aquí; ahí viene entonces el sujeto barrado, el sujeto implicado en el fantasma, donde la  $S$  barrada se enfrenta a la  $a$ ; cuando al comienzo colocamos como objetivo, como interrogación, este cross-cap y esta banda de Moebius, este ideal del Otro y este fantasma, los pasos, las operaciones que Lacan realiza entre el cross-cap y la banda, las operaciones de corte, de borde, uno o dos bordes, de borde o no borde, le permiten pasar de operar con el objeto, con el ideal del Otro, a operar con el objeto, por consiguiente con el sujeto barrado; extraer al sujeto del Otro en su condición de objeto, pero mediante el Ideal.

En las primeras sesiones de trabajo se ha fundamentado este paso por el esquema  $R$ , las operaciones  $i$  pequeña/ $I$  grande,  $a$  pequeña/ $A$  grande, con ello sacamos la conclusión que el sujeto está mediante el objeto o operado por

la imagen; pero por otro lado, mediante el fi operado por el significante y por lo tanto no tanto por la significación, significación que no da cuenta toda, ya que algo es irreductible, que es el objeto; así como extraíamos la banda de Moebius del esquema R para poder formular el Ideal del Otro, ahora vamos a extraer la banda de Moebius del cross-cap para poder formular el fantasma; el fantasma ya no como un mito, sino como un producto de las operaciones de corte, de corte en el decir del sujeto en tanto -fi, de corte en el cuerpo del sujeto en tanto a. lo interior y lo exterior; Lacan dirá: lo que sucede en el inconsciente estructura el fantasma, pero además tiene un efecto por la equivalencia entre el corte simple de la banda y el corte doble de la banda; sobre el cuerpo de goce y no sólo sobre el cuerpo narcisístico; corte y función se unirán por su estructura de borde; ahora los dos bordes son el que consiste en la banda que permite el corte simple y el que consiste en la banda de Moebius dentro de ella misma, o sea, el corte de dos vueltas. Con este salto del cross-cap, Lacan apuesta por la continuidad del corte en la banda, por el doble corte y la extracción del objeto; es un sujeto barrado por la banda ahora; extraído de los cortes realizados en la banda ahora, pero que se enfrenta con irreductible otro agujero, que es el objeto a; algo de lo real es irreductible a las operaciones fundamentales, como son la

castración y la significación. El salto radical, eso que ya no es un sujeto sujetado a la imagen en los esquemas, sino que es un sujeto sujetado a los cortes, las superficies topológicas.

Carlos Bermejo:

Vamos a ver cómo abordamos esta dificultad; todos conocéis un poco la topología de Lacan, porque todo el mundo la ha leído, pero yo voy a enfocar esta cuestión del agujero desde el punto de vista más geométrico. ¿La dificultad cuál es? Es que la topología que Lacan había explicado para la cadena significante y las operaciones de significación<sup>1</sup>, es una geometría, quiero decir, una geometría topológica, quiero decir, que la única condición que se exigía en cualquier transformación era la continuidad; es decir, puntos próximos van a puntos próximos. Eso es la geometría más suave, la que permite más movimiento, en cambio, a la hora de estructurar la significación, es decir, a la hora de generar un deseo, no podía quedarse con sólo la topología; tiene que haber una operación de significación que no sea una deriva, que nos enviaría a la psicosis. Y eso significa colocar alguna constricción a la significación; o sea, el hecho de colocar la significación fálica es colocar una constricción; si colocas una constricción,

---

<sup>1</sup> Metáfora y metonimia

entonces va a ser una geometría un poco más rígida; y esa geometría que vamos a colocar para el fantasma va a ser lo que se llama la geometría proyectiva; por eso yo os remití a este esquema donde están las geometrías puestas (en internet) desde la más dulce a la más dura. Nosotros, para nuestra lógica, no podemos utilizar la geometría que utiliza la física, que es la geometría que se explica habitualmente, que es la geometría diferencial, que es con la que se calcula todo; entonces, hay que recurrir a las geometrías más suaves, y que además nos permiten hacer la extensión de la lógica del psicoanálisis; es decir, tiene en cuenta unos espacios en los cuales se pueda realizar como extensión la lógica del psicoanálisis, y la lógica del psicoanálisis, como no es una lógica de signos ni de letras, sino que es una lógica de significantes, y a demás tiene un objeto, debe tener, como mínimo, dos *elementos diferenciables*; es la primera condición; La segunda condición es que el sujeto debe encontrarse en un fantasma, porque no hay sujeto del deseo.

Lacan en eso es muy explícito (si lo queréis como argumento de autoridad, lo dice en la respuesta a los estudiantes de filosofía; le hablaban del sujeto del deseo, se había puesto de moda), pero si el deseo es justamente lo que no pasa por el significante, ¿cómo va a haber sujeto del deseo? Dice: hay sujeto en el

fantasma; entonces, va a utilizar la misma lógica que en el esquema R, pero sólo para el fantasma, es decir que en el esquema R utilice el plano proyectivo, no significa que cuando utilice el plano proyectivo para el fantasma estemos hablando de lo mismo, usa la misma estructura geométrica, pero no es la misma estructura. Eso es fundamental. Aunque durante un tiempo a él se le mezclan las cosas cuando coloca en la nota de 1966 en “La cuestión preliminar” en el antiguo esquema R el fantasma en el medio. Lo añade para mejorar el esquema R de “La cuestión preliminar”, pero luego eso no significa nada más; entonces, el fantasma está colocado en el grafo de “Subversión del sujeto” en un punto determinado en el piso de arriba y significa ya un deseo no solamente libidinal en el sentido narcisístico (el deseo inconsciente de Freud) y al mismo tiempo tiene que ser la realidad; conclusión: la primera obligación es que tiene que ser una superficie que no sea plana y que tenga dos caras y no solamente que tenga una.

Entonces lo primero que hay que hacer es irse a la diferencia que hace la topología entre lo local y lo general, lo local: una superficie cualquiera tiene siempre dos caras, en un trocito, alrededor de un trocito siempre puede haber dos caras, y tú no te das cuenta de que es la misma si no te das la vuelta completa; si te das la vuelta completa, si solo es de

una cara, entonces te das cuenta que deseo y realidad son la misma cosa, pero localmente no lo parecen, ésta es la cuestión.

Después: tiene que ser cerrada (ahí veremos la función del agujero después); tiene que ser cerrada ¿por qué? Porque si la realidad psíquica no fuese cerrada, el sujeto llegaría a abismos; si tuviese límites llegaría a un abismo, habría un punto en que no podría continuar, y eso más bien nos vuelve a enviar a la psicosis, la clínica es muy clara cuando un sujeto en un momento determinado de pronto no puede traspasar una puerta; puede no haber nada, pero en su realidad psíquica lo que hay es un auténtico balcón; y entonces no puede pasar ¿por qué? Porque se le ha acabado su superficie mental; eso es lo que ocurre, y está al borde del abismo; luego tiene que ser cerrada, tiene que tener una sola cara, ser unilátera, y tiene que tener dos aspectos diferenciados; es decir, la lógica clásica coloca sus signos encima de un plano con un círculo; y dice: lo que es verdadero quedará dentro, y será falso lo que quedará fuera; pero es una lógica que funciona solo con signos; pero cuando colocas el significante y el objeto y los diferencias, te encuentras con un problema:

Entonces, yo ¿cómo diferencio la parte que es significante de la parte que es objeto?; porque la ciencia lo tiene claro: una cosa es

objeto porque es un significante que está en la barra debajo; en la ciencia no tienen problema con esto; si esto es un significante y esto es un significado, en la ciencia, esto es el significante y esto es el objeto; es objeto porque está debajo; entonces, para nosotros, como no tenemos la teoría del signo, nos encontramos que tenemos que diferenciar; entonces ¿cómo diferenciar el trozo (vamos a decirlo así) del espacio mental en el que hay un objeto, del trozo en el que hay otras cosas? Pues tiene que ser un espacio en el cual haya dos tipos de superficies dentro de él. Ahora imagináos un tubo; si yo cojo un tubo y le hago dos cortes, ¿qué me llevo? Dos tubos; por muchos cortes que haga, me llevo trozos de tubo; es decir, siempre son tubos; con lo cual no puedo diferenciar; ése es el problema que los gramáticos latinos llamaban el *subjectum*.

Si os acordáis, Lacan en el “Seminario del fantasma” insiste mucho en que va a hacer todo el seminario desde el punto de vista del sujeto gramatical, no del sujeto dividido, sino del sujeto gramatical, del *je*; y el sujeto gramatical ¿qué quiere decir? Que en la gramática, un nombre común, un objeto, puede ocupar el lugar del sujeto o del objeto, pero va a ser el mismo; desde el punto de vista gramatical-morfológico son objetos; “Luis” puede hacer de sujeto o “Luis” puede hacer de objeto directo, o “Luis” puede hacer de objeto

indirecto, es decir, son el sujeto y el objeto, ligados por la cópula verbal, dependen puramente del lugar que ocupan. Entonces, cuando se hace lógica, el sujeto y el objeto se pierden y solo hay objetos; y entonces a eso los gramáticos le llamaban el *subjectum*; en la frase “Luis se marchó a casa”, diríamos “Luis” sujeto y “casa” un objeto, pero si lo pusiéramos en lógica solo habría dos objetos, que son el objeto “Luis” y el objeto “casa”; el objeto “casa” se une al predicado y tenemos la lógica de Frege que elimina la cópula: X es “Luis” e “irse a casa” es un predicado, punto y se acabó; a eso le llaman el *subjectum*; ¿por qué? Porque es sujeto y al mismo tiempo es (o puede ser) complemento directo; entonces, esa mezcla que es colocar el sujeto como un signo en el centro, nosotros tenemos que abrir de nuevo y entonces tenemos que encontrar una superficie que cortándola de alguna manera se dividiera en dos trozos distintos, y eso es el cross-cap, no el plano proyectivo; el cross cap no es el plano proyectivo, el cross cap es un plano proyectivo inmerso en tres dimensiones, y como un plano proyectivo no entra bien en tres dimensiones, entonces tiene que autoatravesarse por algún lado, ése es el cross-cap.

Entonces ¿qué ha hecho Lacan? Nos ofrece una superficie en la que cortándola de una manera determinada, es decir un doble corte, nos cae por un lado una superficie esférica (la

pastilla; se llama esférica porque se puede llenar con otra pastilla que es una esfera; es decir, no nos interesan las superficies abiertas, tienen que ser cerradas), y el resto es una banda de Moebius, es decir, es una superficie orientable y una no orientable; eso le permite a él diferenciar a aquello que habíamos visto el otro día en el espejo de lo orientable y lo no orientable en el espejo; el objeto pegado al narcisismo tiene una diferencia con él; el trozo que cae orientable es la zona narcisística, el trozo que cae no orientable es la imagen que va a tapar el agujero de la significación: el petit a, que es un objeto no especularizable, pero es una imagen, hay que verlo claro eso, es una imagen, no un vacío.

Una vez tenemos esta posibilidad, ahí es donde viene la parte más complicada que es: una vez constituido el fantasma como la suplencia del sujeto que no existe; el fantasma se coloca ahí taponando el sujeto que no se puede constituir; ahí donde el sujeto va a inscribirse como si fuese un signo, y no puede, y estructura el fantasma cerrando todo el sistema; por eso es su realidad, porque es el axioma del que cuelga toda la realidad, el fantasma calcula; eso es fundamental, porque en Lacan no es el inconsciente el que calcula, el inconsciente trabaja, el que calcula es el fantasma; luego esa estructura fantasmática ligada a la significación, o dicho de otra

manera, en función de las significaciones del inconsciente se reestructura ese fantasma, resulta que si hemos dicho que a la significación del inconsciente le tenemos que poner alguna restricción, la significación fálica, porque si no, no es una significación (con razón), es una deriva de un sitio a otro, es algo más que la topología, normalmente lo que podemos pensar es que el fantasma en tanto cerrado, en tanto es un plano proyectivo, es una realización posible de lo que se llama la geometría proyectiva, es decir, aparte de ser una superficie topológica; igual que os dije el otro día, además del esquema  $R$  que es un plano proyectivo ahí encima, toda una serie de vectores, hay un espacio de vectores es decir un espacio topológico de vectores, ahora Lacan lo que va a hacer es colocarle al fantasma, como superficie topológica, con su lógica (en la que no voy a entrar, no voy a explicar la lógica del fantasma ahora), y le añade encima unos axiomas más que es la significación fálica, y eso lo convierte en un espacio proyectivo o una de las posibles realizaciones de la geometría proyectiva.

¿Qué es la geometría proyectiva? La que estudia las transformaciones en espacios cerrados, absolutamente cerrados con una condición más que la continuidad, que es que algo se conserve... voy a poner un ejemplo, una cosa simple: Los puntos que están sobre una línea, que se llaman puntos colineados, deben

ir en la transformación a mantenerse sobre otra línea, no pueden perder la alineación. Y esto ¿qué importancia tiene? Muy sencillo, que ya tenemos la extensión en geometría de la significación fálica; es decir, si yo tengo una recta, que tengo cuatro puntos, y en cualquier proyección que yo haga, los cuatro puntos se van a mantener en una recta<sup>2</sup>; esto ya es algo más, porque esto es la significación; la significación fálica es que un significante con otro significante más el significante metonímico y el significado (desconocido) generen una transformación; si no se van a mantener en la misma línea la ecuación se va a romper; este es el caso más sencillo, que es una proyección; geometría proyectiva... No, eso es más complicado; eso sería introducirle al plano proyectivo del fantasma una restricción más; no solo sujeto y objeto, sino que la significación mantenga una rigidez, una constricción; ¿y qué importancia tiene? Esto lo voy a hacer así, lo tenéis que creer porque no lo voy a demostrar; la gran geometría proyectiva, la que hace todas las posibles variaciones es enorme, y tiene un teorema que dice que si yo cojo y obligo entre un plano proyectivo y otro en el que hago los cambios, una curva, una parábola...

No, cuidado, una elipse no se puede mover, es decir, hago cualquier transformación, pero la

---

<sup>2</sup> Sin la geometría proyectiva, en topología, no tendrían por qué mantener la alineación

elipse no se mueve, es rígida, entonces estoy en un plano proyectivo (topológico); esto no es fácil; estoy intentando responder a la pregunta que me hizo Jesús Caldera el otro día; ¿yo qué dije? “Depende de la curvatura de este espejo y no solo del movimiento este, no solo, va a ser el fantasma; pero fijaros que ahora ¿qué hay? El espacio del narcisismo es una elipse: está atrapado y cerrado, y este espejo de aquí, cualquier transformación que haga yo y pongo aquí el inconsciente con la significación fálica, cualquier transformación no puedo mover la elipse; ¿no veis que esto nos coincide con la clínica, como el sujeto calcula con su fantasma? Cualquier significación que hace el fantasma sigue estando allí, al lado, sin moverse.

Entonces ¿qué quiero decir? Que me mantiene esta curvatura; cambio todo pero esta curva no cambia, y el hecho de que esta curva no cambie hace que ni se abran ni se deformen las imágenes, ni se achaten ni se engorden, ni lo contrario, por ejemplo, que en vez de ser curvo así se me haga hiperbólico, es decir, convexo, y tenemos al esquizofrénico que se pierde por arriba y por abajo; si colocáis la imagen del esquizofrénico ¿qué pasa? No cierra, no puede cerrar, y veréis esos dibujos de los esquizofrénicos que ponen al final una cosa que se va difuminando, difuminando, y ponen una letra, una florecita... y por abajo igual, es decir, tienen la sensación y a

veces la transmiten, de no me acabo de ver los límites del cuerpo, porque el espejo al ser convexo... solamente se pueden ver en el centro.

Pregunta: ¿Por qué te preocupa tanto que eso no se deforme?

Porque si yo deforme esta elipse, por ejemplo, si yo cojo y esto se me va deformando en cada transformación de la significación diría del fantasma ha cambiado y entonces, mi visión de mi mismo y el narcisismo habrá sido alterado, porque aumentará.

Pregunta: Sí, pero si tú haces así para que la geometría no se deforma. ¿Cuándo se deforma?

Nosotros vivimos sin darnos cuenta de que vivimos en geometría proyectiva; creemos que vivimos en geometría afín, en una geometría en la que las cosas no se deforman; si eso se mantiene, ya lo explicaré cómo, siempre que esto no gire mucho, no se mueva, no se abra; si se abre, entonces es que vives en geometría proyectiva, y si vives en geometría proyectiva, porque no vives en narcisismo, si vives en geometría proyectiva, entonces ves deformidades por todos lados, y depende de cómo deformes, empezarás a ver zonas del cuerpo que no están bien, y este pie es demasiado grande, y tengo la nariz que sobresale, o no como porque estoy gorda--- Entonces, fijaros, son tres geometrías.

Pregunta: O sea, que eso sostiene la forma. Entre un significante y otro.

Entonces ¿qué tenemos? Tenemos el inconsciente; debajo el fantasma (esto es topología más geometría proyectiva gracias al falo), y debajo tenemos el narcisismo, que es topología, más geometría proyectiva, más una razón. Eso lo explicaré cuando explique la significación fálica con detalle. De tal manera que si esta razón no está mínimamente pasamos aquí, y si ya tampoco no está ni el falo, entonces nos vamos aquí; entonces, la significación fálica es la que articula cuatro puntos; os acordáis que es el significante  $S'$ , frente el significante  $S$ , con  $S$  y el significado; una operación a cuatro; entonces, esa operación a cuatro tiene que dar una relación que tiene que mantenerse en usted hágame la significación que quiera, pero la próxima significación me va a tener que seguir manteniendo la relación a cuatro, cada uno de los puntos tendrá una razón distinta, pero la relación entre los cuatro va a ser la misma; y esa relación es la que hace que uno viva en la realidad fálica y pueda hablar con el otro y se entiendan. Con lo cual Lacan ¿qué hace? Nos propone los puntos de encuentro; y ahora esta geometría, con el esquema  $R$  ¿qué coloca? El fantasma por el lado imaginario y el fantasma por el lado simbólico. Lo que nos tenemos que preguntar es qué pasa, primero o cuando el fantasma no está o está suplido por fantasmas

imaginarios, pequeños postulados... qué es lo que sucede; primero, la rigidez; un postulado no calcula, siempre es igual; o sea, las significaciones que cuelgan de un postulado son siempre iguales, con lo cual el narcisismo es siempre igual.

Pregunta: Entonces, el fantasma calcula, pero mantiene la misma razón...

Respuesta: Exactamente; ésa es la cuestión: mantiene la misma razón. Por eso Lacan, en la lógica del Fantasma lo que nos va a proponer es otra cosa: es una lógica para cambiarlo, para movilizarlo; **sólo con la significación no le mueves**; que es el problema que pasaba a veces en los análisis que nosotros criticábamos: que el sujeto se pasa años y años con la significación y el fantasma intocado; no se va a acabar nunca: la significación y el piso de abajo de "Subversión del Sujeto" (problema, significación, interrogación, significación, pasa no sé qué, ésta no funciona, buscamos otra, este síntoma no va, hacemos otro)... No va a cambiar nunca. Pero tampoco hay que dirigir la cura desde el fantasma; ¿qué ha pasado?

En el lacanismo se ha suplido la dirección de la cura desde el yo de la Internacional, por la dirección de la cura desde el fantasma; alguna analista ha llegado a decir: "Una vez entiendes el fantasma del sujeto, lo has

captado, ya puedes dirigir la cura desde ahí.”. ¡Por el amor de Dios! Es exactamente igual que en la Internacional cuando decía: “Una vez has captado el yo de un sujeto, le has captado el narcisismo, diriges desde ahí; y todavía hay gente que plantea que la cura es atravesar el fantasma; hay que entender que en castellano habría que traducir por “travesía”, porque el fantasma no se puede atravesar, si atravesas un fantasma, te esperan en Sant Boi con una cama, o en la Morgue, porque como lo atraveses por una ventana, te recogen abajo con el narcisismo ya arreglado; del fantasma no se sale, lo que hay que hacer es modificar desde otro lugar; del fantasma no se sale, porque él, en sí mismo, es cerrado; fijaros que en el esquema R (I) que Lacan hace para la psicosis.

Lacan hace un esquema abierto; las parábolas del esquema R(I) son abismos; van del sujeto... No se mantienen, es una superficie rota; por ejemplo, yo recuerdo un caso que comentamos con Isabel una vez, en que había un sujeto que era tan divertido (desde mi punto de vista), que el espejo curvo no era ni convexo ni cóncavo, era plano, y entonces él tenía mil imágenes de sí mismo, cosa que hacía muy divertidamente, porque era artista y entonces ponía en sus tarjetas, se ponía a él que se miraba a él, que se miraba a él como Dalí a Gala pero sólo se colocaba él era él, ésa era la diferencia, y entonces entraba en lo que se

llama la regresión del espejo plano, la imagen se vuelve a reflejar sobre la imagen y aparecen infinitas imágenes por los dos lados; era un caso muy curioso.

Entonces, si hay forclusión del significante de la falta en el Otro no hay un fantasma, hay una imposibilidad de constituir un fantasma; y esto abre una línea que ya hablé el otro día de las psicosis afectivas, distinta de la forclusión fálica, entonces, que no haya fantasma no significa que el sujeto tenga que delirar, en el sentido de los trastornos del lenguaje, en el sentido clásico, sino que simplemente va con un postulado por la vida; y ¿qué dice? Ya os expliqué aquel caso que decía: “jo sóc un nen”; si “ser un nen” es el fantasma-postulado que hay, pues en el narcisismo se verá como un niño; y entonces todo aquello que en la imagen le vuelva que no es de niño ¿qué hay que hacer? Quitarlo; sin quitarlo tan brutalmente como los travestis, lo que hacen es quitarlo; y un niño no tiene pecho, ni tiene no sé qué, ni tiene no sé cuántos... Entonces ¿qué hay que hacer? Adelgazar, cortarse el pelo... tener el cuerpo de un niño; no era una identificación masculinizante o virilizante, ni lesbianismo, no, no. “Jo sóc un nen”. ¿Por qué? Porque el fantasma-postulado es el que ofrece un ser ahí donde el sujeto no tiene un signo para sí mismo, el fantasma ofrece; pues en este caso ¿qué era? Una prótesis.

Es verdad que cuando tienes el problema del significante de la falta en el Otro que no se ha podido constituir, tienes además otro problema, y es que además el sujeto no se puede nombrar, no puede darse un nombre; **por eso sustituye el nombre por el ser**; no hay nada más triste que cuando alguien se presenta con el “yo soy”, en el sentido de darse un ser como si fuera un objeto, en vez de darse un nombre, no se consigue nombrar como sujeto; no como identidad sexual, darse un nombre como sujeto; que si es un nombre propio nosotros pensamos que es una psicosis, también; es decir, el sujeto se representa, pero eso no significa que se nombre; y ese nombre es el que está sustituyendo, cuando es un nombre propio, al aparato fantasmático y es el que hace que estructure su narcisismo de esa manera; por eso, en esas psicosis afectivas tenemos a veces lo que se llama “identidad paradójica”, los conductuales les llaman “identidades paradójicas”, es un sujeto que toma una identidad; por ejemplo, empieza a disfrazarse de un personaje famoso; como el que iba vestido de Michael Jackson, (que es distinto del Michael Jackson de verdad que es un empuje a la mujer que quería ser Liz Taylor); ¿veis la diferencia?

Michael Jackson quería ser Liz Taylor; es un empuje a la mujer; pero él se arreglaba, también el narcisismo en parte; pero él cantaba, no hacía cine; él hacía sus cosas; y

otra cosa es el que simplemente se disfraza de un personaje, como por ejemplo de Elvis Presley, o en mi época de “morritos” Jagger; una identidad con un narcisismo totalmente protésico, no se cambian nunca la ropa; cuando un niño o un adolescente empieza a llevar siempre la misma ropa, y la ropa empieza a parecer una especie de coraza que le estructura, que le da forma, tenemos que pensar en este tipo de trastorno; yo creo que muchos de los niños que hay en tratamiento ahora con estos diagnósticos modernos de TDA, TDH, y no sé qué, en el día de mañana serán unos buenos psicóticos afectivos.

Lo cual ¿qué quiere decir? Que se puede ser psicótico teniendo el falo, y esto me parece de una importancia tremenda; es otro tipo de psicosis; no tiene porqué estar fallida la significación fálica, lo que está fallido es la forclusión, lo que falla es el significante de la barra en el Otro, son dos (forclusiones) cosas distintas. Entonces, en estos tres pisos, Lacan lo va a plantear saltándose el de en medio; es verdad que Lacan geometría proyectiva no sabía, y entonces se salta este paso, y entonces ¿qué coloca? Esta razón, y le coloca en la significación del falo cuando dice: “El falo es la media y extrema razón del deseo” ¿os acordáis? Entonces, ¿qué quiere decir “extrema y media razón”? El problema es que él solo juega con tres puntos; dados tres puntos, o dos puntos, yo puedo dividirlo, este

segmento, desde dentro, lo hago en dos partes, y entonces hago la razón; ¿qué hago? La razón entre  $X$  y  $X + Y$ , o la razón entre  $Y$  y  $X + Y$ ; esta es la media; y la extrema es cuando divido por fuera, y entonces es así; a eso le se llama “la media y extrema razón”, pero son tres puntos; cuando son tres puntos y funciona como significante del deseo, entonces es cuando nos asegura que en la geometría proyectiva en el espejo se convierta en geometría estable, no ves que es geometría proyectiva (es afin).

Pregunta: entonces, cuando son tres puntos, lo que hace es anular el segundo.

Respuesta: exacto, el segundo piso no lo ves. Hace más rígido el segundo piso y hace que el narcisismo no deforme.

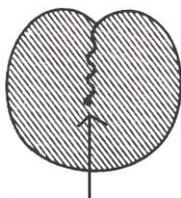
Pregunta: De tal guisa que el otro lado también tenga forma. Porque con un solo lado, no te garantiza que el otro tenga forma; en el colegio, cuando tu describías un cubo, se suponía que los cuatro lados eran iguales, pues no, a lo mejor no, le tenías que poner los segmentos.

Si pasamos a cuatro, la gracia es que entonces tenemos dos razones distintas; si pasamos a cuatro, entonces yo puedo coger con éste y hacer la división; con éste, y hacer la división, media o extrema, da igual; entonces,

antes ¿qué exige Lacan? Que en cada significación, la razón fálica se mantenga; o sea, que si había una proyección, los otros puntos mantuvieran la misma razón, es decir, que entre el pequeño y el grande hubiese la misma razón, eso no se podía perder; ahora, al haber cuatro, hay dos razones, la de uno y la del otro; entonces se da la razón doble, que es una razón dividida por la otra, y es la que se debe conservar, y es lo que llama él, y lo dice de pasada así: “la razón armónica”.

Fijaros qué ha hecho: ha cogido el espacio, lo ha cerrado, lo ha hecho en forma de plano proyectivo, le permite hacer la lógica del fantasma, es decir, sujeto dividido, narcisismo y objeto a; sujeto dividido: el corte mismo; objeto a: la banda; narcisismo: la pastilla. Son tres, y eso es la lógica del fantasma; es decir, obtiene una lógica, como dice Vappereau con un parámetro, de tal manera que no sea una lógica de lo verdadero y de lo falso, sino que la verdadera verdad sea el objeto; por eso lo llama “la verdad de la estructura”. Una vez tiene eso, dice lo has cerrado; pero ¿cómo lo has cerrado? ¿Qué hace que se cierre? Si cada punto del plano es la extensión de un significante ¿quién es que le permite cerrarlo? El falo, como significante, es el que cierra el sistema (Seminario VIII): el falo cierra el sistema significante. ¿Qué quiere decir? Ahí donde el significante no da para más, el falo lo cierra. Es el equivalente

de los matemáticos cuando cogen la línea recta y dicen “más infinito”, “menos infinito”, entonces me falta uno; la sueldan y le añaden el punto que llaman infinito; o sea, poniendo un punto, la recta que se perdía por todos los lados se ha cerrado; al hacerlo con superficies, puedes cerrar de dos maneras: como una esfera, y haces la tierra; con el punto arriba, coges el plano, lo doblas y lo cierras; ese es el famoso +1; o lo puedes hacer en forma de plano proyectivo, que es cuando coloca al falo en ese puntito, en el punto exacto de cierre; el plano proyectivo en forma de cross-cap.



Punto especial

Y ahora que tiene un plano proyectivo tiene una lógica que es la lógica del fantasma, si quieres, pero también tiene la posibilidad de estructurar ahí, en esa superficie, la significación fálica como una realización de

una geometría proyectiva que mantiene un espejo, el fantasma; o sea, actúa sobre el fantasma pero no cambia el fantasma, esa curva que no se moviliza, que queda rígida, y que en análisis sabes que cuando esa curva se mueve, realmente te mueves y bien movido, que es cuando se ha llegado a hablar de las posibilidades de la despersonalización, por ejemplo; en la despersonalización, toda la estructura de la geometría del espejo se va, y ya no te ves, te ves desde allí, es decir, no sabes dónde estás, y con eso hay que tener cuidado, porque algunos van, y algunos vuelven, y algunos van y ya no vuelven; es un momento difícil.

Y ahora viene la tercera parte: si todo está cerrado, todo está suturado, todo está asegurado, ahora qué pasa con la castración, pero que no sea la rotura, como en Schreber; que no sea la rotura de la estructura.

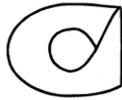
Porque si tú quieres castrar a alguien lo puedes hacer, en el sentido de romperlo; es cuestión de ponerlo en una máquina de tortura y echar para adelante; cuestión de tiempo y paciencia. Le romperás el esquema mental; si quieres romper a alguien, lo rompes; y otra cosa es castrarlo; castrarlo ¿qué quiere decir? Al nivel del inconsciente, el significante de la falta en el Otro. A nivel de fantasma,  $-\phi$ , que es lo que nos había introducido Alberto. Es decir, podemos

romperlo; entonces, ¿os acordáis de lo que decía Lacan? Decía: “Hay tres cortes posibles en el fantasma; uno que lo rompe (un corte simple que lo rompe); un corte que separa la banda de la pastilla, ya lo hemos visto, es el que genera  $-\varphi$ ; si hacemos un corte así genera un borde que es  $-\varphi$ ; que es el que, pegado al narcisismo hace creer que en el cuerpo hay un agujero para penetrar. Un segundo corte es el objeto @; es el de doble vuelta; pero que tiene que ser por esta zona, por eso digo que este corte en un plano proyectivo no existe, solo existe en un cross-cap.

¿Y por qué hay que hacer esto? Porque si uno no llega a la conclusión de que su fantasma no es completo, que es cerrado pero no es completo, es decir, no tiene respuesta para todo, entonces vive en una realidad ciega, única. Entonces, el hecho de que en el inconsciente se estructure el  $S(\mathcal{A})$  permite en el fantasma colocar el  $-\varphi$ , que a su vez lo colocará en la imagen corporal.

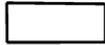
Pregunta: O sea, tres cortes: uno rompe, uno es cross-cap...

Resp: Otro que extrae el  $-\varphi$  i y otro el objeto @; hay tres espacios.



-  $\alpha$ -esférica

← Corte en ocho interior



- esférica

← Corte simple  $-\varphi$



- imagen narcisística

Sería terrible un fantasma que fuese ... El fantasma es consistente, es decir, calcula con consistencia, no se contradice, y eso es importantísimo en la clínica y en la escucha; ¿cómo saber si hay fantasma o delirio? El delirio se contradice; por mucha certeza que tenga se contradice. El fantasma no; si tú entras a dialogar con el fantasma de alguien te acaba convenciendo, porque es consistente, no dice una cosa y su contraria a la vez, pero no es completo, es decir, no tiene respuesta para todo. De ahí que la crisis de angustia que ha mencionado Alberto aparezca ¿cuándo? Cuando el fantasma se desborda el fantasma, es decir, cuando se abre y no tiene respuesta para aquello; cuando se abre y no tiene respuesta para aquello, es cuando aparece la

estructura fantasmática... se abre intentando dar respuesta, y es lo que Lacan dice “la angustia no es sin objeto”, porque está el objeto allí, pero la angustia ¿qué es? Que el fantasma se está abriendo porque no tiene respuesta, y al mismo tiempo te sigue ofreciendo la misma respuesta. Esta es la paradoja de la gente que vive con mucha angustia; te viene con mucha angustia porque le ha pasado no sé qué, alguien le ha dicho no sé qué, y ¡pum! Y entonces resulta que te cuenta la angustia y al mismo tiempo te da la significación fantasmática del fantasma que ha tenido toda su vida, y que no le sirve de nada porque sigue con angustia.

La pregunta es ¿por qué ayer el fantasma le hubiera funcionado y hoy no le funciona? Porque si tú vives en el fantasma, estás más tranquilo que un ajo, en tu casa y feliz. De pronto, cuando el fantasma se abre ¿qué descubres? Que aquello no se aguanta; hay un real que te ha mandado un significante que no sabes qué hacer con él, el fantasma no puede hacer nada con él. Incompleto es que no tiene respuesta para él. Entonces ¿qué hace? Si es una psicosis, un delirio para dar una respuesta. Tú le planteas un enigma a la psicosis y lo tienes trabajando toda la semana. El neurótico hace igual, pero sin delirar. ¿Qué hace? Recalcula, y vuelve a calcular, y vuelve a calcular... Pero no le sale, ¿por qué? Porque no tiene respuesta para

eso. Entonces, desde el punto de vista del goce pulsional que viene del fantasma ¿qué pasa? Se va cargando, se va cargando, se va cargando... Entonces el  $-\phi$  ¿qué hace? Dos funciones: por un lado drena el goce, vacía, y por otro lado ¿qué le dice? “Esto se tendrá que hacer de otra manera, con tu fantasma no va”.

Y ése es el gran drama de la clínica actual: que cuando les falla el fantasma quieren que les des lo que le falta al fantasma: “deme el significante que me falta para cerrar (completar) el fantasma de nuevo, y todos contentos y mi mujer encantada.” Entonces, como no se puede hacer por la vía del significante, ¿cómo se hace? Pues por la vía de la medicación; *el fantasma medicado*; taponar como se pueda; y es lo que hay, no lo critico, pero la respuesta siempre es esa: tráteme la angustia; la angustia concomitante. “Me van a echar del trabajo”. Yo tenía pacientes que les decía: “Tenga cuidado con estas inversiones, me parece que va usted un poco apretado”. Y nada, con Zapatero esto va p’adelante, esto va bien... Y de pronto vienen, y la empresa no funciona bien; “me van a echar fuera”. Y entonces ¿qué calcula? ¿Cómo calcula? Todo su fantasma es que le van a echar, no porque haya una crisis económica, que es la que lo ha desencadenado, sino que su fantasma le dice que lo van a echar por no sé qué; porque en el fondo aquél me tenía

ojeriza, porque no sé qué, porque no sé cuánto, porque hace cuatro años no sé por qué me enfadé con él... cada uno da una explicación que no le convence, es la paradoja: viene como que le convence, pero no le convence, porque si le convenciera se quedaría tranquilo; es la diferencia con el psicótico, que es al revés: está convencido y no se lo cree.

Esta idea de que la castración es la que tranquiliza es de Lacan, no es de Freud. Es Lacan el que dice que aceptar la falta, la falta no la pérdida.

Comentario: Yo ahí te puntualizaría un ejemplo. Hace tres años que le llamaron: “a usted le toca ser jefe”; al segundo año lo llaman: “a usted le toca ser jefe”; al tercer año sospecha que le quieren echar; ¿qué pasó con las dos respuestas anteriores? No aceptó la castración; ya le toca; ahora ¿qué quiere? ¿Evitar que eso se produzca? La angustia

Respuesta: Pero el problema no es tanto si le toca o no le toca, el problema es que él cree que le toca.

Intervención: No, le toca; si acabó la universidad, ahora le toca tener título; si terminó el colegio, ahora le toca hacer la secundaria. No vas a estar tú siempre en quinto ¿no?

Respuesta: Están los que vienen y se quedan siempre estudiando la última asignatura, para no...

Comentario: Y los que cambian de carrera cada vez para no tener que trabajar; esto es un síntoma muy actual; le tocó la castración, que es un poco la diferencia que decías entre castración y angustia. No es exactamente lo mismo.

Respuesta: No, no, no es lo mismo; fue llamada la angustia de castración y Lacan entonces dice es el terror; eso es otra cosa. El terror es respecto a lo real. El problema es cuando el fantasma se abre; no solamente te das cuenta de que no tiene respuesta para aquello, sino **hay todo lo demás**. Es ese momento, sobre todo en las grandes psicosis, cuando falla el fantasma imaginario mínimo que tienen, cuando no es que tengan angustia, es que tienen terror. El Otro está allí, sin mediación; no hay nada en el medio; y todo el tratamiento tiene que ir dirigido a que construya de nuevo algo de la mediación.

Pregunta: ¿Y qué es lo que puede mediar?

Respuesta: Cualquier aparato que se monte el sujeto, cualquier significación o aparato que se monte, tiene que montarse una porque si no... Tiene que montarse una; ésa es la dirección de la cura, que monte una, porque si no... Lo real

va a estar allí, y siempre como incógnita, y siempre como aterradorizante para el sujeto, porque no es que pase nada, es que si tú estás al lado de lo real, no se puede aguantar. Entonces, si te falla una estructura que permita, que sea flexible, que te hace dormir tranquilito... O sea, si tú te vas dormir por la noche con el fantasma abierto no duermes. ¿Freud qué decía? Decía: “Uno sueña para poder seguir durmiendo”. Pues uno vive en una realidad para poder creerse que sigue en esa realidad. No se puede; entonces, tiene que construirse otra realidad: lo que pasa es que no la va a construir de una forma cerrada; ésa es la dureza de la psicosis; y entonces aparece, me has dado la metonimia, para el agujero. El agujero mental; no hay que confundir cuando el agujero es del sujeto a cuando el agujero es del Otro.

Pregunta: ¿Está en el sujeto o está en el Otro?

Respuesta: Está en los dos, pero el problema es cómo está situado en cada uno de ellos; si el agujero es el del Otro, se lo traga, y creo que no hay nada que explique eso mejor que la manía: está intentando salir, moverse, moverse, moverse... Si tú le preguntas a uno que está en fase maníaca “Pero ¿por qué haces todo esto?” te contesta: “Es que si me paro, me muero.” En el fondo, lo que está diciendo es “si me paro, me muero”. Cuando pueden decir

eso... mejoran. **La cuestión es no confundir agujeros con abismos.**

Pregunta: Eso cuando está en el Otro; pero cuando está en el sujeto...

Respuesta: Es un borde y puede hacer algo con ese borde. Fíjate, si puede hacer que Lacan lo que nos va a proponer es que en el fantasma, el agujero del  $-\varphi$  se articule con el corte del objeto @ y ahí vaya con el otro, donde está la castración está el objeto, que es la tesis freudiana, ahí donde ve que la madre no tiene pene tiene que significar la castración y coloca el objeto metonímico. La vieja tesis freudiana.

Pregunta: O sea, o el abismo o el borde.

Respuesta: si hay un borde, pero un borde que cierra, no un borde en parábola o en hipérbolas, que se pierden en el infinito, como en la psicosis; es distinto; no son bordes entonces; **porque los bordes tienen que ser cerrados.** Entonces, no son abismos, sino que son bordes; pueden ser angustiantes, pero no aterrorizan. Fijaros toda la importancia que tiene el poder extender las cosas de forma que queden cerradas, es decir, tenemos, el aparato psíquico que tiene que ser cerrado, pero con la posibilidad de hacer aperturas no rotas a la incompletud; no inconsistencia, en eso insisto mucho porque si no cualquier cosa

es un fantasma. Y muchas veces, cuando alguien te supervisa, o le pides supervisión te dice: “Pero ¿cómo sabes que es un postulado, cómo sabes que es un fantasma, si la clínica no es clara?” Porque si es un postulado queda abierto y rígido y no calcula; y si es un fantasma cierra y hace aperturas, que es lo que llamamos los recursos del sujeto; puede hacer aperturas, cierra, vuelve a abrir... se angustia, mañana se le pasa, vuelve a resignificar, encuentra una solución, y al final tiene que poder decir: “Bueno, esto se va a quedar así”, que es lo que Freud llamaba aceptar la castración, lo que pasa es que la castración en Freud estaba excesivamente genitalizada.

Pregunta: Pero tú estás diciendo aceptar el aparato del fantasma, o sea, que es un operador, y que con ello tienes que operar.

Respuesta: Y no creértelo; el problema fundamental de la cura del fantasma creo que es no creértelo sabiendo que va a funcionar; ¿cuándo empieza uno a mejorar? Cuando dice “ya se me ha disparado el fantasma”; ya está exterior, ya no está metido sólo en el fantasma; eso, es el Seminario XIV y el XV. Toda una serie de operaciones que movilizan el fantasma **y permiten al sujeto ser exterior a su propio fantasma.**

Comentario: Pero eso es un cambio radical en la clínica del fantasma. Porque yo recuerdo en los 70 que había que desmontar el narcisismo del sujeto; después se empezó a decir no se lo toques porque se están haciendo todos mierda. Después había que atravesar el fantasma, quiere decir que tú has llegado a esta estación y has dejado el tren. Y tú estás diciendo: tienes que operar con el narcisismo, tienes que operar con el fantasma, porque si no... ¿qué hacemos?

Respuesta: Efectivamente, un cambio radical, atravesar el fantasma era ir a París y volver.

Pregunta: viajar en tren, bajarte del tren. Porque si no ya lo has atravesado; la gente venía muy contenta: "ya he atravesado la etapa". Lo digo en serio.

Respuesta: "Me he hinchado de sesiones" decían,

Pregunta: Se han dejado los operadores.

Respuesta: El psicoanálisis tiene una tendencia a la debilidad mental rápidamente; es decir, después de Freud, la debilidad mental ¿cuál fue? La hija. Freud se podía haber retenido un poco más. ¿Qué hace? Reducirlo todo a la teoría del YO y los mecanismos de defensa... Restringirlo al pre-freudismo, pero adornado, de ahí que Jones que

en eso era un poco más listo, apueste más por Melanie Klein, que aunque en forma imaginaria seguía manteniendo los presupuestos de estas cosas; y tiene otra cosa que es la subjetividad del momento en el que vive, que en aquel momento era la igualdad del feminismo, pues era el campeón de las feministas como le llamaba Lacan, decía, “unos tienen pene, otras tienen clítoris” y aquí todos tienen de todo, repartió el goce del Idiota.

Y ahora ¿con qué nos encontramos? Que en el siguiente paso (histórico), nos ha ocurrido que se está centrando todo el psicoanálisis en la cuestión fantasmática; si el fantasma va, si el fantasma no viene, si ocupas el lugar del objeto en el fantasma, si no lo ocupas... Y en las presentaciones de casos, de la significación fálica ni se habla... Se dice si está o no está y nada más; de cómo el sujeto ha hecho las aperturas desde de la significación fálica hacia lo real, lo veremos, tampoco se habla... El objeto @, en algunos casos, ya directamente se le confunde con lo real, lo cual es una cosa totalmente kafkiana, y no se vuelve a operar porque en el fondo se ha vuelto a colar la vieja tesis de que si uno está bien analizado no hace falta que sepa mucho. A mí, cuando empecé, me decían los que trabajaban: no te preocupes mucho de estudiar; tú, psicoanalízate bien; derecho de sangre otra vez. Cuidado, no es que fuera

falso, evidentemente había que analizarse, pero era insuficiente; porque entonces es tomar a tu inconsciente como el criterio de realidad.

Gente que viene a supervisar y te dice: “es que cuando me dijo eso, yo asocié”; y le digo: “cámbiese de silla, póngase en el diván”; otra cosa es si te dice: “me vino a la cabeza y pensé...” y te lo articula; pero “yo asocié”... Y si lo asoció, ¿ya vale? Eso lo cuenta en un servicio de psiquiatría y lo matan. Pero el gran drama es que se coge una pequeña porción, un trocito de la doctrina y se usa como el vector fundamental, pero además sin operar con él, porque yo no he visto un solo caso presentado desde la lógica del fantasma. Se presenta: “creo que el fantasma de este sujeto es este”. Pero, ¿cuál es la lógica del fantasma con la que se ha operado para que ese fantasma sea más dúctil y haga todo ese paso de transferencia, verdad, castración, todas las operaciones, porque se puede cortar, pero uno tiene que hacer todas esas operaciones y se hacen bajo, primero, alienación, segundo transferencia y después verdad, porque si no, entras con un fantasma y te vas con dos, el tuyo y el de tu analista.

Comentario: Insisto en lo mismo que decía al principio, una cosa es que es un mito, como el Edipo, y otra cosa es un operador topológico. Los analistas no han dado ese salto.

Respuesta: no, se han quedado en el mito.

Comentario: si se queda con Freud, es un mito; y el Edipo con Juanito, lo atravesó, o no, lo atravesó, y está preocupado por eso, pero no aparecen los operadores; ¿por qué él salta a los operadores topológicos? Porque son operaciones por las que tiene que pasar.

Respuesta: Porque la lógica del psicoanálisis, que es la disciplina fundamental, requiere una extensión distinta de la plana. La lógica del psicoanálisis no es una lógica de la ciencia. Y si tú te construyes una lógica nueva, tendrás que construirte una geometría sobre la cual operará, para pensar, distinta. Lacan no hace nada que no hayan hecho todos los científicos. Sigue el mismo método: lógica y geometría, pero para el inconsciente o para el psicoanálisis, castrado: va introduciendo todas las modificaciones. Si coges las lógicas que usa Lacan y les quitas la falta, se convierte automáticamente en lógicas “clásicas de la ciencia”, todas, ¿qué hace?: la coge, la eleva, la retoca como puede, y deja todos los operadores ahí puestos para que puedas pensarlo. No es un aparato propedeúutico, es un aparato de pensar. Es una rigorización mejor hecha o peor hecha, y es verdad que si uno no tiene bien claro según qué cosas, ¿la tendencia natural del sujeto cuál es?: Poner sus significaciones obtenidas de su inconsciente como criterio de realidad. No

dispones de otro, o el del supervisor, que será la alternativa, si yo no lo tengo claro voy a preguntara otro a ver lo que hace, no es qué esté en sí mal ya que dos orejas escuchan más que una, pero no hay un criterio de contrastación de las cosas. Si no ves la estructura ¿cómo vas a intervenir?,

Comentario: pero eso ya está sucediendo en la realidad con el caso Valencia ¿qué dice la secretaria de comunicaciones? “los cargos no se ganan se otorgan” son por confianza y por confianza te los quitan. Ese político no ganó las elecciones ni nada, no tiene votos de nadie. Al ser puesto por confianza me ponen y me sacan, luego no puedo decir “yo no me voy”, es la confianza del otro, es el supervisor que dice es esto ...

Respuesta: es la ley del padre, aceptes o no y estás en lucha con el supervisor, porque luego están los que supervisan hasta que dan con uno que les dice lo que ellos creen, uno que me diga que sí que tengo razón, y van paseando. Esto es el material pendiente que tiene el psicoanálisis sin esto no hay espacio de diálogo posible entre colegas. Si no tienes la rigORIZACIÓN, eso que Lacan denominaba “la palabra dada”, equivalente de lo que en la ciencia es el método en el que las cosas se pueden discutir pero uno dice que lo ha comprobado.

Comentario: esa es la diferencia entre el psicoanálisis y la religión: tú crees.

Respuesta: el psicoanálisis deriva rapidísimamente en una religión, el riesgo fuerte es la deriva a la religión, el nombre del padre, transferencia por sangre, la significación, la palabra verdadera, esto (la rigorización de lógico-matemación) no es que te lo impida pero al menos pone una barrera, porque si algo no cuadra entonces te lo tienes que volver a pensar.

Pero insisto, lo que te permite es operar, porque si alguien sigue con eso, en un momento determinado, los pasos que el sujeto está dando, tiene dos ventajas: una, es que si tiene que intervenir se le ocurrirá mejo en qué, y segundo, no está tan atrapado en el sentido de lo que el otro le dice; mientras estás haciendo esos cálculos, aunque fuesen los cálculos del gran capitán que luego llegas a casa y te dices “no sirven para nada”, pero mientras los haces por lo menos no quedas seducido por el efecto de sentido de lo que el otro te dice, porque el efecto de sentido de lo que el otro dice también te llega a ti, porque también estas sumergido en su lengua.

Alberto Caballero: Por hoy está bien.

Carlos: Gracias a todos.